

NOTICIAS DE LOS ESTRENOS TEATRALES DE GALDÓS EN LA PRENSA CANARIA

Ana Isabel Mendoza de Benito
Raquel Peñate Rodríguez

La obra dramática de Benito Pérez Galdós abarca un periodo que va desde 1892 con el estreno de *Realidad* hasta 1922, dos años después de su muerte, en que los hermanos Álvarez Quintero estrenan la obra póstuma *Antón Caballero*. Veinticuatro títulos componen su trayectoria como autor teatral. Dentro de su dramaturgia sobreviene el tránsito del siglo XIX al XX dándose la convivencia con autores que desarrollan sus piezas teatrales dentro del marco de la alta comedia y escritores noveles que comienzan la regeneración de la escena española. Galdós comparte con estos últimos una visión nueva del teatro. Su concepción dramática ahonda en el estudio psicológico de los caracteres y de los conflictos que pone en escena dejando atrás los estereotipados modelos de sus coetáneos.

El fin de toda obra dramática es interesar y conmover al auditorio, encadenando su atención, apegándole al asunto y a los caracteres, de suerte que se establezca perfecta fusión entre la vida real, contenida en la mente del público, y la imaginaria que los actores expresan en la escena. Si este fin se realiza, el público se identifica con la obra, se la asimila, acaba por apropiársela, y es al fin el autor mismo recreándose en su obra.¹

El panorama dramático de las islas en la época de Galdós era, aunque pueda parecer lo contrario debido a la lejanía geográfica, a lo costoso de los montajes y a las dificultades infraestructurales, rico y vividísimo. El público canario era gran aficionado a todo tipo de espectáculos. Triunfaban en esta época géneros tan diversos como la zarzuela, la ópera, la alta comedia, sainetes, piezas clásicas del Siglo de Oro, programas de compañías internacionales que viajaban rumbo a América... La construcción en 1890 del teatro Tirso de Molina vino dada por la exigencia de un espacio que diera cobertura a la demanda del público que veía como el único escenario capitalino, el teatro Cairasco, no atendía a sus crecientes necesidades.

Una de las vías de difusión y recepción de las ideas de la dramaturgia galdosiana es la prensa, elemento fundamental en el panorama social decimonónico e instrumento de comunicación valioso en la centuria del veinte. En ellos, el nombre de Galdós ocupa primeras planas. Sus escritos, opiniones y, como no, sus estrenos teatrales, son objeto de detallados comentarios en la prensa nacional. Muchos de estos artículos quedan reproducidos íntegramente en la prensa isleña que no duda en sumarse a los logros del escritor canario, otras veces, son los mismos periodistas locales los que dan cuenta de la trayectoria literaria, teatral y vital del escritor.

Pérez Galdós es un autor que mueve al exceso. La cantidad de noticias que produce es prácticamente inabarcable; cada movimiento, cada nuevo escrito, cada opinión, cada estreno teatral suponía la creación de un gran número de opiniones, monográficos, reseñas... Es por esto que ante la brevedad del tiempo del que disponemos hemos decidido centrar nuestra

atención en los más destacados dramas teatrales galdosianos estrenados en el Tirso de Molina y recogidos en la prensa local de Gran Canaria.

En el archipiélago, al igual que en el resto del territorio español, es el siglo XIX la centuria por excelencia del género periodístico. Muchas publicaciones irrumpen en el panorama social del momento, la mayoría de ellas cobijadas bajo una tendencia política o una preocupación cultural o social determinada. Las islas capitalinas congregan la gran parte de la labor periodística de la época. Junto a temas de carácter nacional e internacional se profundiza, debate, polemiza... acerca de los más variados y actuales temas de la sociedad canaria. Comienza así una nueva vía de información que aglutina a su alrededor las inquietudes de la incipiente sociedad isleña del XIX. Dentro de las publicaciones, muy abundantes en la época, más de cincuenta títulos, hemos seleccionado aquellos que con más profusión han dedicado alguna de sus columnas a los estrenos del autor grancanario, títulos como *La Patria*, *El Telégrafo*, *El Cosmopolita*, *El Defensor de la Patria*, el *Diario de Las Palmas*, *La Mañana*, *El Día*, *España*, *Las Efemérides*, *Juan Lanas*, *La Voz del Pueblo*...

El objeto de nuestro estudio es dar a conocer, por un lado, la pleitesía que el pueblo gran canario rinde a su hijo más ilustre y, por otro, la recepción de los dramas galdosianos y las reseñas críticas que de los mismos se realizaron en la prensa.

En las numerosas publicaciones consultadas hemos encontrado una prolija representación de aquellos rotativos de carácter liberal. No ha sido tan abundante la localización de periódicos de talante conservador que cuando existen optan por obviar los éxitos galdosianos. De ahí que las críticas vertidas sobre la figura del literato sean casi siempre benignas dejando las reprobaciones para los actores, compañías, escenografía, etc.

Estrenos teatrales de Galdós en el siglo XIX

Tres son las obras que alzan el telón en el Tirso de Molina en el siglo XIX: *La de San Quintín*, estrenada el 29 de mayo de 1894; *La loca de la casa*, estrenada el 10 de junio de 1894 y *Doña Perfecta*, el 13 de enero de 1897.

Todos y cada uno de los periódicos consultados no dudan en ensalzar la figura del autor canario con los más variados y mejores epítetos. Numerosas son las críticas que aprovechan los estrenos para repasar la ya exitosa carrera del escritor, “insigne autor de los *Episodios Nacionales*”, “ilustre creador de *Gloria*”, “hacedor de la figura de Doña Perfecta”, “gigante de las letras españolas”... Igual trato recibe su labor dramática. Los elogios hacia su quehacer escénico no son menores: “insigne dramaturgo”, “grandiosa producción del laureado novelista”, “hermosa producción dramática universalmente aplaudida”... son algunos de los calificativos con los que sus paisanos le rinden homenaje. La figura galdosiana es indiscutible e intocable para la ciudadanía isleña. Todo éxito se multiplica en la tierra que lo vio nacer, no hay medida, no hay casi criterio a la hora de opinar sobre su figura; no existe una sola crítica que ensombrezca al ilustre escritor. El cariño, el respeto y la admiración que despierta entre sus conciudadanos están fuera de toda duda. Destaquemos algunas reseñas que reafirman esta postura:

La de San Quintín, obra estrenada el 29 de mayo de 1894.

No otro nombre que el de acontecimiento extraordinario merece el acto realizado anoche por el vecindario de Las Palmas en obsequis del insigne dramaturgo don Benito Pérez Galdós, gloria de la nación y muy especialmente de esta roca en la cual viera la primera luz.

Los canarios atentos solamente a la honra y grande que reciben al contar entre sus hermanos un genio como el autor de *La de San Quintín*, rindieron le un homenaje de admiración...²

Con asistencia de un numerosísimo público púsose anoche en escena en nuestro coliseo la grandiosa producción de nuestro eminente paisano Sr. Pérez Galdós, *La de San Quintín*.

El Tirso de Molina presentaba en su fachada principal un aspecto fantástico por su profusa iluminación, hallándose también la sal exonerada con exquisito gusto.³

La brillante ovación que anoche tributó el pueblo de Las Palmas a don Benito Pérez Galdós ha sido elocuente testigo del cariño que profesa al ilustre paisano y de la profunda admiración que siente hacía el que hoy es, sin disputa, el gigante de las letras españolas.

(...)

Nada diremos respecto a los méritos indiscutibles y relevantes de la obra; los periódicos locales han publicado, tomándolo de la Prensa de Madrid cuando allí por primera vez se puso en escena, los juicios de la misma, que son unánimes y altamente honrosos para el genial autor.⁴

La loca de la casa, estrenada el 10 de junio de 1894.

Antes de anoche se puso en escena *La loca de la casa*, de nuestro esclarecido compatriota don Benito Pérez Galdós.

La impresión provocada por esta grandiosa producción fue en general gratísima y así lo demostró la concurrencia con prolongadas y repetidas salvas de aplausos durante toda la representación y las extraordinarias ovaciones tributadas al final de cada acto.⁵

La loca de la casa es una de las mejores obras de teatro moderno; en ella Galdós abrió nuevos horizontes al arte.

En esta obra centellea aquel temperamento de lucha, aquel espíritu amante de provocar choques entre opuestos ideales.⁶

Con menos concurrencia que la noche anterior, y eso que era sábado y se trataba de una de la mejores obras de Pérez Galdós, se levantó el telón para mostrar al escaso auditorio que bien pudiéramos llamar escogido las bellezas de nuestro antiguo compatriota, realizadas por una ejecución esmerada por parte de la señora Argüelles y Señor Bueno que desempeñaron admirablemente los papeles más importantes de la obra.⁷

Doña Perfecta, el 13 de enero de 1897.

Por primera vez púsose en escena *Doña Perfecta* creación grandiosa de nuestro ilustre paisano don Benito Pérez Galdós, estrenada en Madrid el año último con brillantísimo éxito.⁸

Ni las circunstancias de ser una de las obras de nuestro meritísimo paisano don Benito Pérez Galdós, ni el saber que su amigo, el Director de la, compañía que actúa, con notable acierto, en nuestro teatro, pone especial empeño en que la interpretación de las obras de nuestro insigne compatriota resulten acabadas, llevó en la noche de ayer concurrencia al “Tirso de Molina”.⁹

En cuanto a la recepción crítica de las obras hemos de resaltar que muchas de ellas son extractos de noticias publicadas en periódicos nacionales aludiendo a las fechas y estrenos representados en las principales capitales peninsulares. Nos encontramos ante amplias disertaciones que van desde la descripción pormenorizada del argumento de la obra hasta un estudio más profundo de los caracteres y la psicología de los personajes, pasando por amplias reseñas de la trayectoria literaria del autor y haciéndose eco de los éxitos cosechados por Pérez Galdós en cada uno de sus estrenos. No observamos en las publicaciones consultadas una crítica teatral isleña especializada, más bien la labor periodística se limita a anunciar profusamente la puesta en escena de las piezas, ensalzando a priori la calidad y éxito de las mismas, justificado ya desde la firma del autor, “un estreno teatral de Benito Pérez Galdós tenía el éxito asegurado,” sin profundizar en aspectos mayores. Caso aparte son las referencias que se realizan sobre el elenco ya que con mayor o menor brevedad siempre se reseña la actuación desempeñada por los actores.

La actitud del público canario ante la dramaturgia galdosiana es variopinta. Encontramos actuaciones de desmesurada reverencia; los días de estreno el teatro presenta un lleno absoluto, las representaciones recogen aplausos y vítores continuados... No sucede así en posteriores representaciones y segundas puestas en escena a lo largo del XIX. *La de San Quintín* se vuelve a representar en 1897 y en 1899, *Doña Perfecta* en el siglo XX y *La loca de la casa* en 1897. Ahora el público no acude al teatro con tanta vehemencia, si bien se da por sentado la calidad de la obra el aforo disminuye y el entusiasmo es menor.

Estrenos teatrales de Galdós en el siglo XX

En el siglo XX, realizada ya el grueso de obras dramáticas de don Benito Pérez Galdós, aumentan las representaciones. Destacaremos en este breve estudio algunos de los más significativos que se producen en Las Palmas de Gran Canaria; *Electra* (1901), *Mariucha* (1903), *El Abuelo* (1904) y la adaptación teatral de la novela *Marianela* (1917) por los hermanos Álvarez Quintero.

Una vez más, la figura de don Benito cobra protagonismo sobre todas las cosas en los artículos consultados, consolidada ya su figura preeminente dentro del campo de las letras sus compatriotas no tienen más que palabras de halago y elogios hacia su labor creativa. Se presenta ahora un escritor más maduro, reconocido internacionalmente; *Electra* marca un hito en su carrera teatral. Como él mismo dice:

En *Electra* puede decirse que he condensado la obra de toda mi vida, mi amor a la verdad, mi lucha constante contra la superstición, y el fanatismo y la necesidad de que olvidando nuestro desgraciado país las rutinas, convencionalismos y mentiras, que nos deshonran y envilecen ante un mundo civilizado, pueda realizarse la transformación de una España nueva que, apoyada en la ciencia y en la justicia, pueda resistir las violencias de la fuerza bruta y las sugerencias insidiosas y malvadas sobre las conciencias.¹⁰

A partir de ahora, Galdós pasará a ser en los escenarios “el autor de *Electra*”. Sus posteriores dramas, que no igualarán el éxito de esta primera, sí lo encumbrarán como un autor esencial en la escena española. Ya no sólo se festeja al paisano, ahora también se le reconocen los méritos como creador de caracteres, pintor de realidades, escenógrafo excepcional... Estamos ahora ante la consagración de un hombre de escena.

Vuelve la crítica en este periodo a trazar sus propias conclusiones partiendo de la prensa nacional. El seguimiento, una vez más, de la obra *Electra* es excepcional con respecto a las otras. Los periódicos isleños dedican páginas a los acontecimientos derivados en cada uno de sus estrenos a nivel nacional e internacional. Madrid, Barcelona, Bilbao, París, son algunos de los escenarios de los que se hacen eco los rotativos canarios. El resto de obras también serán tratadas con un mayor rigor crítico, ahora sí se cuestionan la puesta en escena, la escenografía, los personajes y el trabajo de los actores como un conjunto de piezas que pertenecen a un mismo engranaje, la obra en su totalidad.

El público no cesa en su entusiasmo. Galdós sigue siendo para ellos un autor incuestionable. Los éxitos cosechados en otras latitudes lo son por partida doble en su ciudad natal. Numerosas son las muestras de entusiasmo recogidas en las crónicas teatrales. Aplausos entre escenas, vítores entre actos y reiteradas ovaciones tras la caída del telón. Una vez más, el público canario se rinde y homenaja a su hijo predilecto.

Lo podemos ver en las siguientes reseñas:

Electra, el 16 de abril de 1901.

Fue una noche de agradables emociones el estreno en este teatro de la obra dramática de Galdós que en los últimos meses ha hecho que se aclame su nombre no solo en España sino en toda Europa y en las naciones de América de raza latina. Nosotros los canarios que ya habíamos celebrado el triunfo del gran literato y del paisano ilustre, asistimos anoche a la consagración de ese triunfo para aclamar a Galdós...¹¹

Anteanoche, y con animación inusitada, representóse en nuestro Coliseo la grandiosa obra del ilustre Galdós, la monumental creación del vate insigne, la tan celebrada *Electra*.

El interior del teatro magníficamente y con mucho gusto engalanado y adornado; simbólicos carteles expresivos de las innumerables obras de don Benito...¹²

En el acto cuarto, ya la animación llegó al colmo; los vivas a la Libertad se sucedían sin cesar, (...) la voz de los artistas no podía escucharse. El público con sus atronadores aplausos, bravos, vivas y gritería descomunal impedía oír las frases y

curso de la representación. (...) repetidas veces se toca el himno de Riego y la “Marsellesa”, resuenan vivas a Galdós, y el público no se cansa de gritar y aclamar al ilustre prócer y a su inmortal creación.

Ahora (...) sólo nos resta dar nuestra más cumplida enhorabuena a las artistas que en la obra tomaron parte pues que a conciencia desempeñaron sus papeles y dejaron sumamente satisfecho al público.¹³

Mariucha, el 28 de mayo de 1904.

Mañana a la noche será un gran acontecimiento. Se estrena la hermosa comedia en cinco actos *Mariucha*, de nuestro paisano don Benito Pérez Galdós

Mariucha fue estrenada con ruidoso éxito en Julio del año pasado en Barcelona, en el Teatro El Dorado.

(...)

La función de mañana a la noche será, pues, un acontecimiento, y es de esperar que el público acudirá al Teatro Pérez Galdós a aplaudir la obra del canario ilustre y el más célebre de los escritores españoles contemporáneos.¹⁴

El sábado se estrenó su obra en nuestro teatro. Un público inmenso llenaba todas las localidades del Pérez Galdós. Al final de cada acto los aplausos y las ovaciones fueron delirantes.¹⁵

El Abuelo, el 11 de junio de 1904.

El teatro está lleno, en los palcos se agolpan elegantes damas. Se estrena el hermoso drama de nuestro ilustre paisano Pérez Galdós: se estrena “*El Abuelo*” del gran novelista, del ilustre dramaturgo.

(...)

Cayó el telón. La sala del teatro cobra de pronto su luminoso esplendor. Resuena un aplauso cerrado, entusiasta. Los admiradores de Galdós se agolpan en los antepechos, aplaudiendo frenéticos, y de la alta galería sale un prolongado clamor de admiración sincera.

Aumenta el entusiasmo. Los bravos y aplausos continúan incesantemente. Luis Echaide se adelanta y dice, dirigiéndose al público:

—No gritéis bravo; gritad ¡viva Pérez Galdós!¹⁶

(...) Pero esta grandiosa obra de Galdós cada vez más interesante, cada vez más admirada, sí que arrancó anoche nuevos aplausos a la concurrencia entusiasmada. *El Abuelo* cada vez gusta más. Parece más bello, más grande. ¡Cómo hace sentir y pensar! En este drama sin igual todo vale. De escena en escena el interés va creciendo. No hay una frase, un pensamiento, que no sea grande. No hay un personaje que deje de ser importante y digno de estudio.¹⁷

Marianela, diciembre de 1917.

TEATRO PÉREZ GALDÓS

Compañía Ibáñez Plá

Pasado mañana debutará esta notable Compañía con la hermosa obra de Galdós “*Marianela*”.¹⁸

(...) DEBUT: el próximo viernes 21 de Diciembre con el estreno del grandioso drama en 3 actos, adaptación escénica por los señores Álvarez Quintero, de la novela del eminente canario, gloria nacional, don Benito Pérez Galdós, titulada MARIANELA, con magníficos decorados hechos expresamente para ella.¹⁹

Como conclusión, bien podríamos citar un extracto del artículo de José Batllori y Lorenzo, cronista de Gran Canaria, director de la Biblioteca de Las Palmas de Gran Canaria y redactor jefe del *Diario de Las Palmas* que en un artículo de esta misma publicación escribe:

(...) Aquí maestro no solamente se os admira porque sois un genio, se os ama porque sois nuestro hermano ilustre. Se os idolatra porque sois canario, nos enorgullecemos de vuestra gloria y de vuestros triunfos porque son también nuestros. Ninguna otra puede enorgullecerse diciendo que es nuestra madre sino Canarias. Ningún otro pueblo puede llamaros canario más que este.
¡Salve, maestro!²⁰

NOTAS

- ¹ Prólogo de *Los condenados*. Benito Pérez Galdós. Madrid. Imprenta de José Rodríguez. 1895. 1ª Edición.
- ² *La Patria. Diario de la Tarde*. Las Palmas de Gran Canaria. Miércoles 30 de mayo de 1894.
- ³ *El Telégrafo. Diario comercial, de noticias y anuncios*. Las Palmas de Gran Canaria. Miércoles 30 de mayo de 1894.
- ⁴ *El Defensor de la Patria*. Las Palmas de Gran Canaria. 31 de mayo de 1894.
- ⁵ *La Patria. Diario de la Tarde*. Las Palmas de Gran Canaria. Martes 12 de junio de 1894.
- ⁶ *El Defensor de la Patria*. Las Palmas de Gran Canaria. 13 de junio de 1894.
- ⁷ *La voz del pueblo. Diario Republicano*. Las Palmas de Gran Canaria. 4 de enero de 1897.
- ⁸ *La Patria. Diario de la Tarde*. Las Palmas de Gran Canaria. Jueves 14 de enero de 1897.
- ⁹ *La voz del pueblo. Diario Republicano*. Las Palmas de Gran Canaria. 15 de enero de 1897.
- ¹⁰ Benito Pérez Galdós, *Diario de Las Palmas*. 7 de febrero de 1901.
- ¹¹ *Diario de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria. 17 de abril de 1901.
- ¹² *El Cosmopolita. Periódico literario y de interés general*. Las Palmas de Gran Canaria. 18 de abril de 1901.
- ¹³ *El Cosmopolita. Periódico literario y de interés general*. Las Palmas de Gran Canaria. 18 de abril de 1901.
- ¹⁴ *Diario de Las Palmas. Diario de la tarde*. Las Palmas de Gran Canaria. Viernes 27 de mayo de 1904.
- ¹⁵ *Diario de Las Palmas. Diario de la tarde*. Las Palmas de Gran Canaria. 30 de mayo de 1904.
- ¹⁶ *La Mañana. Diario de Reforma Sociales*. Las Palmas de Gran Canaria. Sábado 11 de junio de 1904.
- ¹⁷ *Diario de Las Palmas. Diario de la tarde*. Las Palmas de Gran Canaria. Viernes 27 de mayo de 1904.
- ¹⁸ *El Día. Diario popular e independiente*. Las Palmas de Gran Canaria. Miércoles 19 de diciembre de 1917.
- ¹⁹ *El Noticiero. Informaciones-Asunto Generales-Literatura-Ciencias-Artes*. Las Palmas de Gran Canaria. Jueves 20 de diciembre de 1917.
- ²⁰ *Diario de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria. 11 de junio de 1904.